

Páginas especiales
para el fin de semana

Viernes 7 de marzo de 1980

VEGETARIANOS Y MACROBIOTICOS

CUANDO deja de ser un problema el tener algo que comer, empieza a plantearse el problema de qué comer. En Occidente, donde siempre hemos sido mucho más bárbaros que en Oriente, nuestros antepasados —y hasta nuestros abuelos— no se hacían muchos quebraderos de cabeza sobre la comida: cuanto más se comiera y se bebiera, mejor. Pero desde que se ha descubierto que comer mucho no sólo no alarga, sino que acorta la vida, nos hemos lanzado por la senda de las dietas y a la busca de la fuente de la vida en perdidas aldeas de los Balcanes, donde los centenarios viven como jovencitos gracias a kefires, yogures y otros alimentos mágicos. Pero la preocupación por la comida no es puramente utilitaria. El que pretenda alcanzar el nirvana, la sabiduría, la iluminación, el conocimiento de sí mismo, el misticismo, la alucinación, cualquier cosa, tendrá que alimentarse de una y no de otra forma. Alejados de la agresiva carne, vegetarianos y macrobióticos proponen dietas y filosofías diferentes en las que la alimentación no es un fin, sino un medio para alejarse del ritmo frenético que agita los corazones de Occidente.

Miguel Pardo Inchaustegui, presidente de la Asociación Vegetariana de Madrid tuvo la amabilidad de responder a nuestras preguntas.

El omnivorismo, causa de enfermedades



EL SER Y EL COMER

“No hay que ser antropófagos”

—¿El vegetarianismo es una forma de comer o una forma de ser?

—Nosotros entendemos que es una forma de ser y de vivir. Por dos razones: primera, porque lleva aparejada una serie de normas complementarias que no se refieren solamente a la alimentación; por ejemplo, respiración, vida al aire libre, vida sana, ausencia de drogas, sin tabaco, sin alcohol; en fin, una serie de cosas que son puramente materiales. Pero, al mismo tiempo, tiene también unos motivos espirituales. En el movimiento vegetariano mundial tenemos muchas personas que son vegetarianas por motivos espirituales, religiosos. Aunque también hay muchas que lo son por motivos

físicos, porque han sido curadas por médicos naturistas. Vinculados más o menos a nosotros están también las sociedades protectoras de animales, los movimientos ecológicos, la lucha contra la crueldad en los espectáculos... Nosotros estamos en contra de las corridas de toros, de las riñas de gallos, de la caza... En fin, hay unas motivaciones espirituales, además de la parte física, que es la alimentación.

—Ustedes no fuman, no beben, no tienen ninguno de los vicios habituales. ¿Por qué se sacrifican? ¿O no es para ustedes un sacrificio?

—Normalmente no creemos que sea un sacrificio. Yo no me he hecho vegetariano por enfermedad, y no he notado

sacrificio de ninguna clase. Incluso yo no disfrutaba con la mesa, y después de ser vegetariano, sí. Para las personas que vienen porque tienen un padecimiento, y después se encuentran bien, ya no es un sacrificio.

—Una dieta limitada a un tipo de alimentos, ¿no es empobrecedora o monótona?

—No, porque hay mucha variedad. No es solamente la cantidad de vegetales que hay, sino la forma distinta de poder condimentarlos. Además, nosotros tomamos los derivados de animales, aunque yo procuro lo menos posible, leche, huevos, quesos...

—¿Pero por qué desterrar una serie de alimentos? ¿Porque son malos para la salud?

—Por eso, porque cada ser

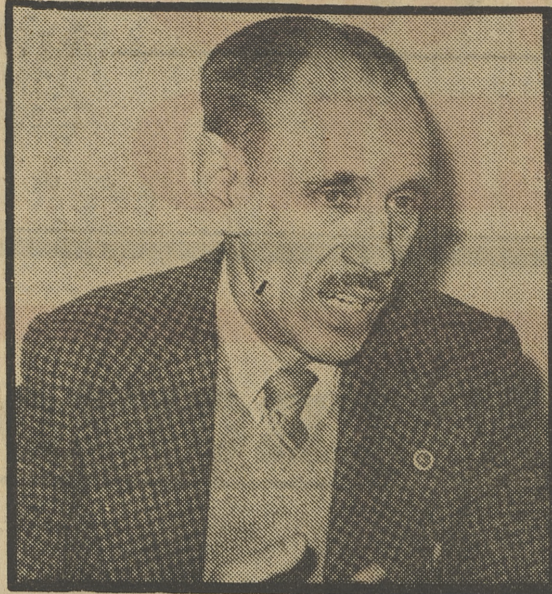
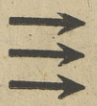
vivo tiene una especial constitución adaptada a una alimentación. La prueba es que un animal vegetariano no come carne, y que los vegetales no le van a un animal carnívoro. En cambio, nosotros comemos de todo, y así, a la larga, se producen enfermedades que no tenemos por qué padecer. Todos los síntomas de envejecimiento, la arteriosclerosis, las enfermedades circulatorias, el colesterol, todo eso no son más que consecuencias de una alimentación inadecuada.

—¿Pero el hombre no empezó siendo carnívoro?

—No, no, el hombre empezó siendo vegetariano. Cuando todo eran bosques, el hombre era vegetariano, lo que pasa es que llegó un momento en

(Pasa a la pág. siguiente.)

VEGETARIANOS Y MACROBIOTICOS



que los bosques desaparecieron y tuvo que adaptarse. Las especies que están más próximas al hombre, que son los grandes monos —aunque no es que nosotros descendamos del mono, sino que podemos tener un tronco común—, no son carnívoras.

—¿Qué pasó con los vegetarianos en España después de la guerra civil? Porque el naturismo, al menos, se prohibió.

—La realidad es que nosotros, desde que nos constituimos —por los años cuarenta y tantos—, nos adaptamos; no nos metimos en política, aunque cada uno tuviera las ideas que tuviera, y no tuvimos problemas con las autoridades. Pero si nos prohibieron usar la palabra «naturismo». La prevención era en contra del naturismo,

no del vegetarianismo. Para nosotros, naturismo y vegetarianismo son sinónimos, y pretendimos legalizarnos con el nombre de Asociación Naturista Vegetariana. Pero ellos relacionaban naturismo con desnudismo, y más bien por la influencia religiosa fue perseguido el naturismo en este sentido. Nosotros reivindicamos el naturismo no como sinónimo de desnudismo, sino como vida natural. Para nosotros, el desnudismo es una cosa más. Estamos a favor, que lo haga el que quiera, pero como una parte que es completamente libre y que no tiene trascendencia, porque entre tomar el sol con un bañador a tomarlo desnudo, no hay tanta diferencia. Pero, más que nada, se trata de que cada uno se encuentre en libertad y tome el sol como quiera, sin que nadie pueda escandalizarse ni ver nada malicioso.

—En los últimos tiempos hay un movimiento hacia una vida y una alimentación más natural. Por ejemplo, hace un año no se encontraba pan integral en las panaderías, y hoy lo hay en todas; se multiplican los establecimientos de productos dietéticos. ¿A qué cree que se debe?

—La proliferación de alimentos dietéticos, en parte, se ha debido a la creación de un movimiento contra el que no estamos, pero que parece un «snobismo», que el movimiento del «yin yang», la macrobiótica. Sus productos son un poco extraños y a veces tienen que venir del Japón. A nosotros, que propugnamos que los productos sean lo más naturales posibles, nos parece que los traídos de muy lejos no pueden ser muy naturales. Es un movimiento respetable, su filosofía me gusta, pero están un poco entre dentro y fuera de nuestro movimiento. Es quizá más fuerte en el mundo hoy día que el movimiento vegetariano. También el movimiento ecologista, que tiene una importancia internacional, ha influido en todo esto. Nosotros estamos muy cerca de los ecologistas, porque para llevar una vida natural y una alimentación natural hay que preservar el medio ambiente, respirar oxígeno, tener aguas no contaminadas...

—La influencia que están teniendo las filosofías orientales en el mundo occidental ha dado entonces más auge a movimientos como el macrobiótico que al vegetarianismo.

—Pero nosotros estamos espiritualmente muy cerca de ellos, porque, independientemente de la alimentación, tienen un ansia por mejorar la calidad de vida, por la mejora espiritual del hombre, por exaltar los valores espirituales sobre el simple materialismo. Yo creo que la Humanidad está necesitada de eso, y esto entra dentro de nuestras ideas. Quizá confluamos el día de mañana.

—¿Y cuál es la filosofía de los vegetarianos?

—Es lograr una especie de síntesis del ser humano. O sea, mejorar en el plano material, en el mental y en el espiritual. Unir los tres planos y lograr una mejora del hombre como una unidad total.

—¿Existe una tradición vegetariana en España?

—Sí, sí. Antes de la guerra, mucho más fuerte que ahora. Tenemos algunas figuras que se han destacado. Ha habido exiliados, como, por ejemplo, el doctor Alfonso o el profesor Capó, que fue expulsado, según las autoridades, por practicar el naturismo, o sea, por defender el desnudismo. Antes de la guerra había un movimiento muy fuerte, que estuvo latente hasta que se volvió a legalizar y a funcionar. Y no se ha perdido la continuidad.

—¿Tienen ustedes conexiones internacionales?

—Sí, la asociación española está federada en la Interna-



cional Vegetarian Union, que ahora mismo tiene la secretaría en Irlanda.

—Volviendo al «boom» de alimentos dietéticos que hay ahora, ¿piensan que hay fraudes, que se está timando al consumidor diciendo que son productos naturales y no lo son?

—Yo creo que en ese sentido no. Quizá lo que puede haber es abuso en el precio, sobre todo en los productos extranjeros, que pasan la aduana y resutan muy caros, pero fraudes no. Generalmente, cuando vienen bajo una marca, ésta defiende la calidad. Más que fraude, es que se pagan cosas demasiado caras.

—¿Qué significa la medicina natural? ¿Rechazo de los medicamentos? ¿Médicos o no?

—Nosotros tenemos médicos naturistas y también profesores naturistas que no tienen el título de médico. Pero lo que la gente entiende como principal diferencia no es lo fundamental, o sea, la sustitución de medicinas por plantas medicinales. El fundamento de la medicina natural es que para quitar la enfermedad hay que quitar la causa que la ha producido. No se trata de recetar unas plantas que curan los síntomas. Si una persona ha deteriorado su salud porque ha hecho una práctica equivocada, lo que tiene que hacer es cambiar la vida y la alimentación. El médico naturista más famoso en el mundo, el doctor Shelton, norteamericano, defiende que para curar la enfermedad hay que hacer lo contrario de lo que se hecho para enfermar. La mitad de la clientela de los médicos naturistas no son naturistas, porque el naturista no se ve en la necesidad de ir al médico. Nosotros tenemos muchos enfermos curados. El vegetarianismo hace curas espectaculares, y hay personas que son vegetarianas después de que se han curado, cuando incluso habían sido desahuciadas por la Medicina.

—¿Hay buenos restaurantes vegetarianos en Madrid?

—Responde la secretaria de la asociación, Amelia de Miguel, que, junto con el tesorero, Juan Ureña, asiste a la entrevista.

—Vegetarianos netos, ninguno. Son macrobióticos. Estamos detrás de ello, porque teníamos un socio que es un cocinero magnífico que estaba buscando un local para poner un restaurante vegetariano. Exactamente vegetariano no existe ninguno. Nos escriben de provincias y del extranjero preguntándonos y no podemos indicarles ninguno. Es una pena que en la capital de España no exista; tenemos que lamentarlo, pero así es.

—¿Tienen libros de cocina vegetariana?

—Aquí tenemos libros de cocina vegetariana sencillísima, para iniciarse, maravillosos. Además, todos los días inventamos cosas nosotros mismos. Hacemos, por ejemplo, una paella vegetariana extraordinaria. Es un auténtico banquete comerla. Sí, sí, no se ría, es cierto. Lleva algas, lleva zanahorias en tiritas, aceitunas sin hueso, alcachofas, guisantes, y luego, al final de un sinnúmero de cosas, le pongo unas rodajas de huevo duro y es un alimento completísimo.

“EN LA BIOTIKA”



UNA COMIDA MACROBIOTICA

PEPA, la encargada de la Biotika, me sienta en una mesa que irá superpoblándose de habituales, «adictos» y clientes diarios del restaurante de la calle Amor de Dios. Dos arquitectos —uno, investigador de técnicas «blandas»: energía solar...—, una testigo de Jehová (que acaba de ser despedida de su trabajo, y lo ha aceptado con gran dominio de sí misma, gracias a su conocimiento del budismo), un estudiante de psicología y un «banquero». Todos, más una servidora, en una mesa para cuatro. Más o menos, entre ellos me componen un menú a base de «delicias vegetarianas»: paté de roquefort, vieira de algas y champiñones y pudding de frutas. La Biotika se abrió en febrero del año pasado. Es más macrobiótico que vegetariano, pero, en cualquier caso, ambas cosas. Tiene una clientela habitual y muchos curiosos. Alguna vez entra algún despistado, como una señora que preguntó seriamente si allí eran de una secta religiosa. El restaurante está relativamente camuflado —no hay grandes letreros, y al entrar uno se encuentra con una tienda de productos dietéticos—, en parte para evitar sorpresas desagradables, gente a la que le entran risitas cuando se da cuenta de donde está y esas cosas típicas del humor hispano. Un interior apacible, colores sedantes, flores en las mesas, materiales no sofisticados y una buena norma: no se permite fumar. Consigo, sin gran esfuerzo, que me adoctrinen sobre la macrobiótica. «Somos lo que comemos», es su principio, según el arquitecto «blando». Y el psicólogo dice: «La macrobiótica te dice que hagas lo que quieras y que comas lo que quieras. No es una filosofía ni una religión.» El padre del asunto fue George Osawa, un enfermo condenado a muerte que se curó siguiendo las instrucciones de un antiguo libro chino que recomendaba comer cereales integrales. El trajo la macrobiótica a Occidente. Se dice de Osawa que llegó a transmutar no se sabe qué materiales en oro y también que murió cuando estaba inventando un sustituto

de la Cola-Cola. De un libro de su discípulo, Michio Kushi, sacamos una dieta macrobiótica standard: 50 a 60 por 100 de cereales integrales, 5 por 100 de sopas, 20 a 30 por ciento de vegetales, 10 a 15 por 100 de algas y legumbres y té sin teína. Pescado, frutas y volátiles entran también en una dieta no rigurosa.

«Se trata —afirma el psicólogo— de no ser antropófagos.» Por eso hay que comer aquellas especies cuya aparición se sitúa históricamente más alejada del hombre. Está demostrado, dice, que los que comen carne son más impulsivos, más agresivos, más sexuales. Una alimentación vegetariana estricta es, sin embargo, demasiado «yin» y debilita: «No pueden defenderse de los carnívoros.» Digo que eso ocurrirá entre los animales y no exactamente entre los hombres, pero el estudiante de Historia que hace de camarero tercia, asegurando que unos y otros son lo mismo.

Mi adoctrinador sigue explicándome que la macrobiótica tiene por objetivo fomentar «el estilo de vida «zen»», que, entre otras cosas, pretende la unificación de esos principios opuestos que son el «yin» y el «yang». Esto es una reducción del «zen», pero explicarlo llevaría mucho tiempo. O no llevaría ninguno. «¿Cuál es la enseñanza final del budismo?», le preguntaron a un maestro «zen». «No la comprenderás antes de poseerla», respondió. Y cuando le preguntaron por la esencia del «zen», Ma Tsu respondió: «Cuando te bebas de una vez todo el agua del río, te lo diré.»

Hablamos, por último, de que uno de los principios básicos de la macrobiótica es «beber la comida y comer la bebida», masticar mucho, paladear, tomar las cosas con calma, no comer más que lo que se vaya a gastar. Esto, según algunas investigaciones, sería el remedio para evitar el cáncer: no tener «materias sobrantes».

La casa me comunica que estoy invitada y, ante mi insinuación de que quieren comprarme, está a punto de retirar la invitación. Ponemos las cosas en su sitio y me despido con la promesa de volver y quizá de hacerme macrobiótica un día de estos. Una vez fuera empieza a carcomerme una duda: ¿somos lo que comemos o comemos lo que somos?

C. L.

C. L.

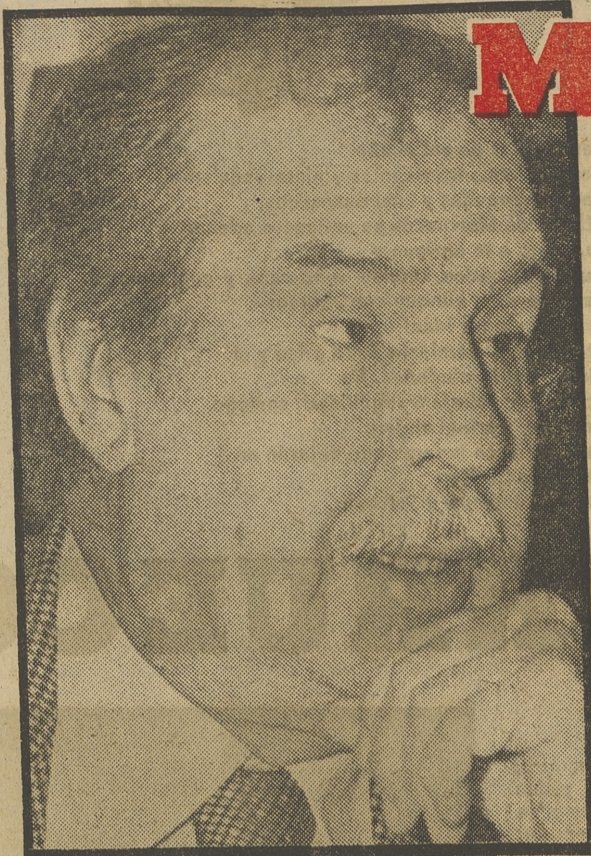
está federada en la Interna-

Fotos QUECA y RUBIO



Fernando García MORCILLO

LINZÓ como en broma su vaca lechera, y ahí sigue, cencerreando por el mundo, generación tras generación, porque no es una vaca cualquiera, porque da leche merengada, porque es una vaca muy salada y porque tolón tolón. Pero «La vaca lechera» no le dio mucho dinero. «No me dio dinero, me dio ruido.» Y añade. «Ruido de cencerro, claro.» Fernando García Morcillo, músico vocacional hasta el fondo de las entretelas. Timido. Optimista. Feliz. El dinero se lo dio aquella canción que puso tiernos, románticos y exultantes de felicidad a los jovencitos de la época. «María Dolores» (Dios te ha dado la gracia del cielo). Dios le dio la gracia del cielo a María Dolores, y a Fernando García Morcillo una pasta gansa. El mundo bien repartido. Autor de «Mimi mimosa» (Mimi tiene mucho mimo), de «Viajera» (Porque ha perdido su perla, llora una concha en el mar), de «Santa Cruz», de «Malvarrosa»... y de muchas. Recuerdos de muchachos de la posguerra que abrazaban a sus novias al compás de las melodías de García Morcillo. Música para abrazar, para besar, para soñar con los ojos abiertos y las manos en la cintura de la niña rubia. Este fue el éxito del maestro. Componer con amor en el silencio de la noche. «Siempre he trabajado de noche, cuando la familia está durmiendo, cuando no hay teléfonos, ni visitas, ni cosas que hacer en la calle, cuando la ciudad duerme.» Pero hay que volver a la vaca lechera. «Su historia es sencilla. Un día estaba yo en Radio Nacional y se me presentó el autor de la letra, Jacobo Morcillo, que no es nada mío, y me dijo: "Tengo el éxito, tengo el éxito", y me leyó la letra y entonces yo, por quitármelo de encima, me puse allí mismo a componer la música. Y la hice y la estrenamos esa noche.» Un parto sin complicaciones.



- ★ «La canción «María Dolores» ha sido la que más dinero me ha dado»
- ★ «Viajé de Hamburgo a París en el último tren que cruzó la frontera»
- ★ «No me arrepiento de nada. Si es caso, de no haber sabido más música de la que sé»

«Compuse «La vaca lechera» a toda prisa para quitarme de encima un compromiso»

NACE en Valdemoro (Madrid.) Su padre es militar y también músico, como su abuelo. Son tres hermanos y él es el segundo. A los siete años se vienen a vivir a Madrid y Fernando dice que quiere estudiar música. Ingresó en el Conservatorio. Es alumno aventajado. En la orquesta del Conservatorio toca el violín y el trombón. Le atrae la música de jazz y entra en una orquesta que se titula The Vagabund y que dirige un cubano. Con esta orquesta debuta en la sala de fiestas Gong y gana su primer dinero, 35 pesetas diarias. Después se marchan a Barcelona a trabajar en La Buena Sombra. Y de allí saltan a Europa, a recorrer ciudades tocando en las mejores salas. —Estábamos en Holanda cuando estalló la guerra en España y por esta causa la gira se prolongó. Pero cuando acabó la guerra aún seguí en Europa, hasta que estalló la otra guerra, la europea. Precisamente yo viajé en el último tren de Hamburgo a París, antes de que se cerrase la frontera. Yo ganaba mucho dinero en París haciendo arreglos. Ya en plena guerra aún aguanté un mes. Pero aquello se ponía muy feo. Hitler nos fastidió, decidí dejar París. Me ofrecieron ir a Brasil y a Norteamérica. Pero opté por volver a España y no me arrepiento.

MUSICO

Había nacido para la música. De sus tiempos del Conservatorio guarda recuerdos entrañables. Y una coincidencia... —A mí me ha gustado siempre practicar deportes, y fundamentalmente la natación, y fíjate si estaría predestinado para la música que mi profesor de natación fue Enrique Granados, hijo del maestro Granados.

Los años de la posguerra son duros y difíciles para todos. García Morcillo llega a Madrid acostumbrado a ganar dinero en París, y lucha a brazo partido. Se multiplica, se pluriemplea. Entra a formar parte de la orquesta de la sala de fiestas J'Hay.

—Allí tocaba el trombón. Y allí fue donde conocí a Jacobo Morcillo, con el que trabé amistad. Y allí estrenamos «La va-

ca lechera». Yo se lo dije al dueño de la sala que íbamos a estrenar la canción y quiso conocer la letra, y al terminar de leerla comentó que el tono era un poco fuerte, pero que la estrenásemos. Y Jacobo empezó a repartir por las mesas unas hojas con los versos. Y estábamos temblando antes de empezar. Y a los primeros compases, el público empezó a corear la canción y así estuvimos hasta las cuatro de la madrugada. Algo increíble.

Su vida se desarrolla en el ambiente de trabajo de la sala de fiestas. Después, en casa, compone hasta que entra el

ruido de la calle y la luz del sol. En 1942 se casa.

—Me casé con María Dolores y acerté. Tuve mucha suerte. Lo ha sido todo para mí y ha sabido adaptarse a mi vida, que no es fácil.

—La canción «María Dolores», ¿está dedicada a ella o inspirada en ella?

—Sí... sí; bueno, sí. (Su duda, su vacilación, se debe a que él no es el autor de la letra, sino de la música. Pero sí, efectivamente, su trabajo está dedicado a ella.)

—En teatro debuté con «La voz amada», hecha en colaboración con Moraleda. Y el día

del estreno estuve preocupado porque el padre de una de las figuras de la compañía era Conrado del Campo. Tengo miedo a su juicio, y al terminar la representación el maestro se acerca a mí y me dice «Me gusta, así hay que hacer la música».

REVISTA

Después pasa al campo de la revista con «Dos millones para dos», que estrenan Zori, Santos y Codeso. Luego, «Vacaciones forzadas», para Celia Gámez. Y ya en la escalada del éxito hasta más de 30 títulos y cerca de 40 películas.

—Ya ganas dinero, ya eres famoso, ¿qué te da la popularidad?

—Nada. Ya te he dicho que yo soy tímido y por tanto huyo de la popularidad. Lo paso mal cuando tengo que dar la cara en público, en una entrevista en la radio, en la televisión.

—¿El éxito te da la felicidad?

—No, yo soy siempre feliz. La felicidad me la da mi vida familiar y mi trabajo. Mi religión es la música. Yo soy feliz trabajando, estudiando...

En esos años duros y difíciles, años de lucha y de triunfo. Tiene tres hijos, hoy ya mayores, ya casados.

—¿Alguno músico?

—No. Los tres empezaron la carrera, pero la dejaron. Ninguno tuvo constancia para seguir o vocación.

CASA

Hoy vive en la calle del Arenal, en un cuarto piso de una casa antigua de fachada y moderna por dentro. En el salón donde hablamos está el piano, su arma para la guerra diaria, su medio de vida, su confidente. Por las estanterías, diplomas, recuerdos de viajes, placas.

—¿Cómo es tu vida hoy?

—Creo que como siempre.

Trabajo por la noche, oigo música, estudio, me levanto tarde.

—Te arrepientes de algo de lo que has hecho.

—No, de nada —responde rápido. Luego se queda pensativo y añade—. Si es caso me arrepiento de no haber sabido más música de la que sé.

—¿En qué trabajas actualmente?

—Estoy haciendo una canción para el Festival de Benidorm. La va a cantar José Ramón Centenero. Se titula «Y mañana». Es una canción de amor.

Además de la natación, a García Morcillo le gusta conducir. Cuando está preocupado o intranquilo o abrumado por el trabajo o las preocupaciones diarias coge el coche y empieza a hacer kilómetros.

—Vuelvo como nuevo. Conducir me relaja totalmente. —¿Cuál fue el primer coche que tuviste?

—Un Singer pequeño que era una maravilla. Lo compré en Bombay cuando estuve seis meses con una orquesta. La verdad es que acepté aquel contrato porque no conocía nada de Asia y que me quedaba muy bien eso de haber estado viviendo en Bombay.

Y a pesar de gustarle conducir ha sido hombre de sólo tres coches. Aquel Singer legendario, un Saab el siguiente...

—El Saab me ha durado hasta hace unos años. Era un coche estupendo, ahora tengo un GS.

Vive el tiempo presente. No añora el pasado. Si es caso, echa de menos aquellos años en que se podía salir y entrar a cualquier hora. Aquellas noches de Madrid llenas de vida.

—Eran otros tiempos y se vivía más despacio. Hoy es trepidante el ritmo de la vida. Hay más agresividad. Entonces había más compañerismo. Se vivía más como en familia.

No hay nostalgia en sus palabras ni echa de menos nada. Simplemente cuenta como testigo de la historia el tiempo que le tocó vivir. Fernando García Morcillo, compositor de «La vaca lechera» y de «María Dolores». Una hebra para quitarse de encima un compromiso. Sin demasiado entusiasmo. Otra escrita con el corazón y dando rienda suelta a sus sentimientos. Las dos, éxitos que nunca pasan. Tal vez dentro de cien o de doscientos años alguien canturree en la madrugada de la ciudad dormida o bien «María Dolores» o bien «La vaca lechera». Dependrá del estado de ánimo.

Fotos Jorge FERNANDEZ



COMER



PATATAS GUISADAS CON POLLO

PARA cocinar este plato, muy apropiado para fin de mes, hacen falta un kilo de patatas, medio pollo, dos zanahorias, una cebolla, dos dientes de ajo, perejil, media hoja de laurel, una taza de aceite, un vaso de vino blanco y dos tazas de caldo. Limpiar, trocear y reservar las patatas en agua fresca. Una vez limpio el pollo, trocearlo. Picar ajo y cebolla y partir en trozos menudos la zanahoria. Una vez realizadas estas delicadas operaciones, poner al fuego una sartén con la taza de aceite, donde se dorará el pollo. Según se dora el animal, descuartizado, hay que ir colocando sus trozos en una cacerola u olla a presión. Pasar las patatas con la cebolla y el ajo en el mismo aceite donde se ha dorado el pollo. Darle vueltas durante unos minutos, más bien pocos, y volcar en la cacerola u olla el aceite con el sofrito. Añadir el perejil picado con el laurel, así como la sal necesaria, el vino y el caldo. Tapar y dejar cocer hasta que el pollo esté hecho. Si se hace en olla a presión, el plato estará hecho diez minutos después de que comience a dar vueltas el peso regulador.

LIBROS

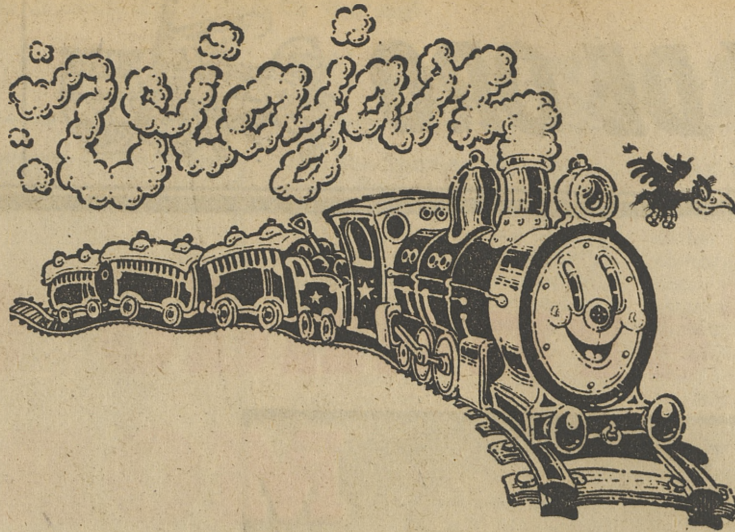


"Los relatos de Basil y Josephine", de F. Scott Fitzgerald

PARA el lector de Scott Fitzgerald, estos relatos encierran muchas claves del escritor, literarias y autobiográficas, si es que se permite separarlas. Scott Fitzgerald escribió estas narraciones para revistas, como el «Saturday Evening Post», entre 1928 y 1931. La peculiar «middle America» que des-



cribe el escritor, la textura de sus adolescentes personajes, Basil y Josephine, de sus sueños y sus crueles o poco brillantes comportamientos, todo ello hace de estos relatos un libro que se lee de un tirón. Está publicado por Alianza Tres.



ASEGURAN trescientos días de sol al año. Espacios amplios. Ciudades fascinantes y pintoresquismo. Y en la costa, playas tranquilas y casi desérticas, de arenas finísimas. El Sur de Marruecos es un tesoro apenas descubierto, en el que, junto a lo antiguo y lo misterioso, se alzan espléndidos hoteles, modernos y confortables. La vida no es demasiado cara, y, aunque con algunos inconvenientes, puede ser un lugar ideal de descanso y, sobre todo, de alejamiento de la prisa y el vértigo que domina a las grandes ciudades. En esta parte de Marruecos, todo refleja tranquilidad, sosiego. Es como vivir en otro mundo. Para el viajero hemos elegido cinco puntos, cinco lugares que dejarán en su recuerdo una profunda huella. Son Taroudannt, Agadir, Tiznit, Goulimine y Taфраout.

MARRUECOS SUR

TAROUANNANT

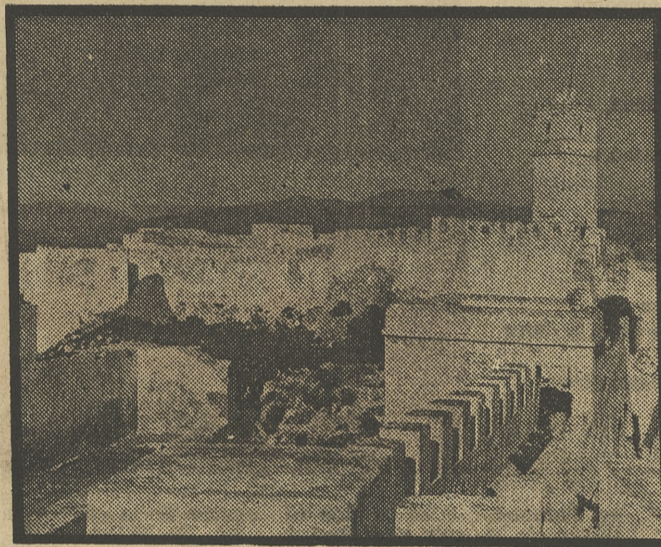
La perla del sur es una de las más antiguas villas de Marruecos que conserva casi intacto el carácter del pasado. Ciudad tranquila rodeada de jardines, de olivares y de palmeras, es muy interesante visitar su barrio de los artesanos, en el que se pueden adquirir objetos típicos y encontrar alguna pieza valiosa.

AGADIR

En invierno y en verano el clima es suave. No baja de 16 grados ni sube más de 27. Está situada en una hermosa bahía y es punto de partida para excursiones al Atlas. La playa, interminable de arena finísima, es uno de sus mayores atractivos.

TIZNIT

A 95 kilómetros de Agadir se pueden admirar minaretes eficazmente conservados y recrearse con la presencia



de grandes núcleos de palmeras que hacen que la imaginación nos haga sentirnos en un oasis en pleno desierto. A poca distancia se encuentra la playa d'Aghlou.

GOULIMINE

Aquí se entra de lleno en

el verdadero ambiente del Gran Sur. Lugar de cita de los hombres azules, así conocidos por el color de su vestimenta y de los caravaneros saharianos, es el primer eslabón de una cadena de oasis establecidos al pie de los montes de Bani.

TAFRAOUT

El paisaje es uno de los más extraordinarios que se pueden encontrar en el sur de Marruecos. Se llega por una carretera montañosa, y el espectáculo que se descubre al llegar es deslumbrante. Al caer la tarde, el sol en las cimas descubre colores nunca imaginados, audaces, violentos, que dejan al turista sorprendido y maravillado.

COMPRAR

El lugar ideal para adquirir artesanía en los cinco puntos escogidos es, sin duda, Tiznit, famosa por sus adornos bereberes hechos en plata y por las armas con incrustaciones en las empuñaduras. La artesanía de Taroudannt es también interesante, especialmente los trabajos realizados en cuero e hierro forjado.

MARCO POLO

MARZO

MARZO es un mes muy laborioso, hay que terminar los trabajos antes de que los bulbos empiecen a florecer y que los arbustos y árboles comienzan a brotar. Deben terminarse las siembras que, por haber habido un mes de febrero regular, no se pudieron haber hecho. Hay que podar los árboles, si no se hizo anteriormente; hay que preparar la siembra en las macetas, y trasplantarlas. Para las plantas que tengan necesidad de abono, marzo es el momento de hacerlo. También es el momento de trasplantar y dividir las plantas vivaces, aclarando los grupos. Se hará el programa de lo que se va a cultivar en sus parterres y un esquema de la disposición de las flores.

o polvoriento. Al finalizar ésta, es necesario mojar ligeramente el terreno, y después debe regarse cada día.

JAZMINES

El jazmín exige un terreno ligero y sano, con un índice aceptable de fertilidad, y es conveniente abonarlo y regarlo frecuentemente. Necesita exposiciones soleadas y climas cálidos o suaves. No son totalmente rústicos en climas fríos, y en la orientación opuesta al sol necesitan la protección de muros o construcciones. Pueden ser resguardados en un rincón de la terraza. Entre las especies más cultivadas se encuentra el «J. nudiflorum» (jazmín de invierno). Florece en épocas frías, antes de brotar

las hojas. «J. besianum»: Tiene la floración de color rojo en la estación templada, después de los fríos. «J. officinale» (jazmín real o jazmín de olor): Requiere temperaturas cálidas. Tiene hojas caducas y grandes, flores blancas y aparecen en época de calor, con un olor muy característico. En la terraza pueden emplearse como plantas trepadoras, o se aplican, simplemente, como arbusto de flor. Las multiplicaciones más frecuentes son por esquejes de tallo, en las épocas templadas, cuando se acercan los fríos. Son bastante resistentes a las plagas normales, pero delicados en cuanto a terrenos húmedos, foco de las asfixias radiculares, así como de las enfermedades criptogámicas del suelo.



Si han plantado dalias, es preciso que junto a cada bulbo se coloque un tutor de bambú (caña), ligero y robusto. Será lo que les sirva de sostén a estas flores, de tallo largo y débil. Realice esta operación con cuidado, para no estropear el bulbo.

LA PREPARACION DE LA MACETA

Siembren en macetas las especies trepadoras anuales. Cuando hayan crecido unos 15 centímetros retirenlas de las mismas, excaven un hoyo e instalen la planta, escojan las simientes del catálogo y pidanme consejo. Así sabrán cuáles son las plantas que deben sembrar y cómo hacerlo. Tengan presente que no deben hacer una siembra si el tiempo es demasiado seco, ventoso

El director de "Las aventuras de Pinín y sus amigos"



"EL CINE INFANTIL, DESAMPARADO"

Las aventuras de Pinín y sus amigos es una rara avis cinematográfica. Una película infantil de aventuras disfrutable por gentes de cualquier edad. En ella, actualizados, están los temas tradicionales de la literatura infantil: huir de casa, topar con toda clase de peligros, burlas a las brujas, volver con algo en las manos. Es la estructura de los cuentos infantiles, en cuya lectura se ha inspirado Juan Antonio Arévalo, director y guionista de «Las aventuras de Pinín».



ECOLOGIA



PREGUNTA. — ¿Qué historia cuenta la película?

RESPUESTA. — Parte de ese personaje tan conocido en Asturias, que se llama Pinín, creado por Alfonso. Un personaje que apareció en los periódicos, como cómic, en los años cuarenta y era enormemente popular, casi un símbolo del asturianismo. En la película, los niños hacen un viaje por las distintas zonas de Asturias. Es la historia del niño que vive en una comunidad y que, según va creciendo, se da cuenta de que existe la vida. Sale del hogar materno y se adentra en la Naturaleza. Tiene que pasar unas pruebas, de las que va saliendo victorioso para dejar de ser niño. Como hoy en todo el mundo existe el problema de la contaminación, la película ocurre en una pequeña aldea donde las vacas se mueren porque beben agua de un río contaminado. En el pueblo se arma un gran revuelo, pero no saben qué actitud tomar. Son los niños los que resuelven el problema.

P.—Creo que rodastéis la película con muy pocos medios.

R.—Sí. Es un productor asturiano que no disponía de demasiados medios para realizar la película y fue más su tesón y su deseo de hacerla. Ha contribuido al resultado, un paisaje espléndido y también que el rostro de un niño llena la pantalla, porque tiene de por sí un atractivo y una belleza muy grandes.

P.—¿Cómo encontraste a los niños?

habitual. Se pone un anuncio en un periódico y acuden centenares de niños, en este caso tuvimos mucha suerte porque los niños que se presentaron se adaptaban muy bien a los personajes descritos. Creo que los niños se van a identificar con ellos, incluso en el plano del lenguaje.

P.—¿Se hace mucho cine infantil?

R.—No, no se hace absolutamente nada ahora. En el Año Internacional del Niño se hicieron cuatro o cinco

R.—Por el procedimiento películas nada más y ha sido todo un récord. En cualquier otro año, no se hace ninguna. El cine infantil está totalmente desamparado.

P.—¿En qué has trabajado en cine hasta ahora?

R.—Esta era mi primera película como director. Llevo una larga carrera, de diez años, como ayudante de dirección. Antes trabajé en todas esas actividades escalonadas que hay en el cine. Y también he sido actor.

Foto QUECA

"HEAT"

Una película intrascendente, cachonda y viva, en la que la cámara parece que se ha metido de rondón a filmar la vida y milagros de un personal hollywoodiano y un poco tocado del ala. El que la clasificó «S» sabrá por qué lo hizo, porque aunque «Heat» lleva el sexo hasta en el título, no tiene nada que ver con el «porno». El guapo Joe d'Allesandro, la ex star Silvia Myles y un tropel de pirados de muy distinto tipo, dirigidos por Paul Morrissey, han hecho una película que aligera el cuerpo y el espíritu como pocas de las que ofrece esta temporada la cartelera.



ESPECIES PROTEGIDAS

El sadismo, la contaminación y algunos aficionados a la taxidermia son los principales agentes que han hecho peligrar el normal desarrollo de nuestras aves rapaces. Para tratar de paliar el exterminio de algunas especies se acordó protegerlas de forma oficial, para lo cual es absolutamente imprescindible la colaboración de todos.

1 AGUILUCHO CENIZO

Las amplias y largas alas del aguilucho cenizo le permiten el vuelo planeado lento y a baja altura, necesario para la captura de pequeñas presas en los altos herbazales y tierras cerealistas. Su actividad resulta beneficiosa para el agricultor, por lo que en la época de siega debe dejarse un pequeño cinturón de mies sin cortar en torno a su nido para que pueda completar la crianza de su pollada. En invierno emigra a África.

2 RATONERO COMUN

El ratonero es una de las rapaces más frecuentes en España, sobre todo en invierno, cuando a nuestro país llegan migradores de Europa. En la estación reproductora se acantonan en las masas forestales, mientras que durante el resto del año frecuenta espacios más abiertos. De formas majas y con amplias alas y redondeada cola, el ratonero es un cazador ecléctico que captura una gran diversidad de presas.

3 HALCON ABEJERO

El halcón abejero, que en nada se parece a los verdaderos halcones y cuya silueta recuerda más bien a la del ratonero, es una especie frecuente en Europa, pero muy escasa en España, donde cría en muy pocos lugares. Sólo durante la época de migración puede verse en gran número, cuando nutridos bandos de halcones abejeros sobrevuelan nuestro país.

4 AGUILUCHO LAGUNERO

El aguilucho lagunero está especialmente adaptado para la caza en las marismas y lagunas, que sobrevuela a baja altura para sorprender a sus presas. La desecación de zonas pantanosas y la contaminación de las aguas hacen que esta especie sea cada vez más escasa.

5 GAVILAN

El gavián es una reproducción del azor a pequeña escala, por lo que muchas veces su presencia pasa inadvertida. De todas formas es una especie escasa en nuestro país, cuyo número aumenta durante el invierno por la llegada de inmigrantes de Centroeuropa.

6 AZOR

La poderosa constitución del azor y su habilidad para el vuelo en la espesura le permiten capturar desde un lagarto a una liebre, además de gran diversidad de aves. Pero su presa principal la constituyen las urracas y grajillas, lo que hace de esta especie un formidable aliado para el control de los córvidos.

7 AGUILUCHO PALIDO

Ligeramente mayor y de color más claro que el aguilucho cenizo, el aguilucho pálido cría sólo en el norte de España, y durante el invierno se extiende por toda la Península, ocupando el espacio abandonado por su pariente migrador.

8 MILANO NEGRO

No tan esbelto como el milano real, con la horquilla de la cola menos acentuada y de colores más oscuros, el milano negro es también básicamente un carroñero. Aún frecuente en España durante la primavera y el verano, emigra a África en otoño.

9 MILANO REAL

El milano real, cuya silueta resulta inconfundible por su cola ahorquillada, depende en gran medida para su subsistencia de la carroña. Formidable planeador, se deja arrastrar por el viento sin realizar apenas esfuerzo y usando su amplia cola a modo de timón. En invierno el número de milanos reales aumenta en España por ser zona de invernada de muchos ejemplares europeos.





Por
Julio
AZCARATE

juegue vd. solo



BUSQUE LOS NUEVE ERRORES



Estos dos dibujos correspondientes a un apunte del cuadro «El cacharero», de Goya, se diferencian en nueve errores. Encuéntrelos.

JEROGLIFICO



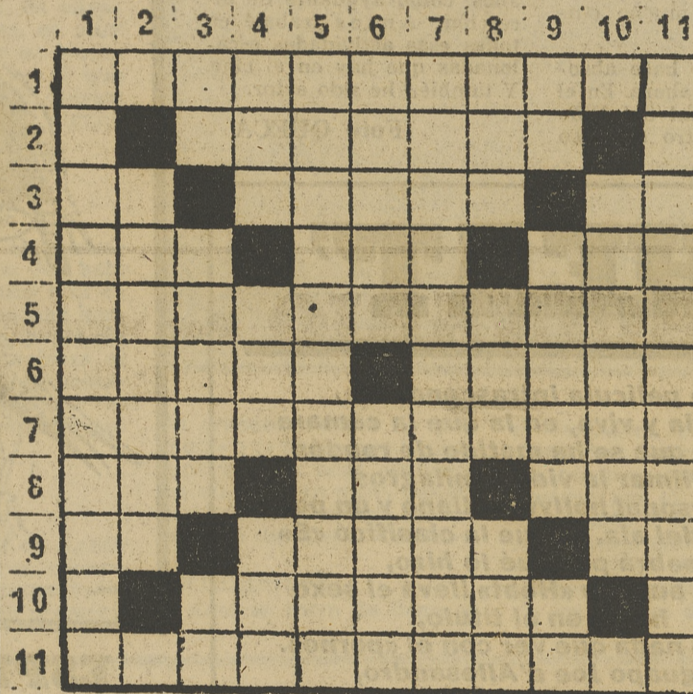
¿Pongo anís a la masa?

SOPA DE LETRAS

R E L O T E R O F E
C O I M L U C I T S
B R I G A D A N O A
R O L I R T A S N R
O D S E E D I N A G
F A T E N I E N T E
O D S A E O V X I N
A L M O G A R I P T
S O T O C A B O A O
C S I N A M E R C S

En este cuadro figuran nueve nombres de graduaciones militares. Se leen de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, de arriba a abajo, de abajo a arriba y en diagonal, en ambos sentidos. Una letra puede formar parte de dos o más palabras.

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES.—1: En femenino, que ha recibido suciedad o gérmenes.—2: Conjunción disyuntiva. En plural, plátano. Punto cardinal.—3: Símbolo químico del magnesio. Al revés, eludo, soslayo. Al revés, infusión.—4: Cólera. Instituto Nacional de Estadística. Mil seis.—5: En sentido figurado, disimularias. 6: Tuéstela. Septentrión.—7: Al revés, comerciales.—8: Lugar donde se trilla. Al revés, desmenucé con los dientes. Sobrino de Mahoma.—9: Símbolo químico del molibdeno. Al revés, silicato de magnesia cuyo polvo se usa en perfumería. Al revés, nombre de consonante.—10: Símbolo del oxígeno. Al revés, relativo a la secreción hepática. Matriculada de coche.—11: En plural, saciado, contento.

VERTICALES.—1: Confiscásemos.—2: Punto cardinal. Mal educado. Preposición.—3: Símbolo químico del niobio. Pone tonto. Al revés, matrícula de coche española.—4: Insignia en forma de T de la Orden de San Antonio. Nombre árabe. Prefijo que denota igualdad (al revés).—5: En plural, faltos de simpatía.—6: Estrecha península al sur de la Morea, en Grecia. Veta mineral entre capas de tierra.—7: Pasárale el invierno.—8: Letras de nave. Al revés, pedazo de lona que en los barcos se utiliza como amaca. Movimiento nervioso.—9: Campeón. Falla, frustra. Famosa marca de bicicletas.—10: Número romano. Elúdale, sorteale. Conjunción disyuntiva.—11: En plural, enemigo de los judíos.

SALTO DEL CABALLO

E	XIS	DA,	LI	LA
VI	CES	XIS	TEN	PUES
E	NO	FE	FE	TE
TOS	LA	CI	SO	MO
DAD	LO	MEN	EN	LI

Con los movimientos de caballo del ajedrez, y empujando por la sílaba subrayada, leerá un pensamiento.

SOLUCIONES

A SALTO DE CABALLO

La felicidad no existe en la vida pues sólo existen momentos felices.

SOLUCIONES

AL CRUCIGRAMA
(Sólo horizontales)

1: Contaminada.—2: O. Bana-
nas. N.—3: Mg. Olive. Et.—
4: Ira. Ine. MVL.—5: Solaparras.
6: Asela. Norte.—7: Sellinacrem.
8: Era. Ior. Al.—9: Mo. Oclat.
Et.—10: O. Osollib. A.—11: Sa-
ltschhos.

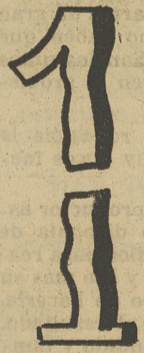
A BUSQUE LOS NUEVE
ERRORES

Collar dama
coche Casaca
laza co-
leta. Bolsillo
lacayo. Zapatos
lacayo. Dibujo fuente. Fila pla-
tos. Rabo perro.

A SOPA DE LETRAS

R E L O T E R O F E
C O I M L U C I T S
B R I G A D A N O A
R O L I R T A S N R
O D S E E D I N A G
F A T E N I E N T E
O D S A E O V X I N
A L M O G A R I P T
S O T O C A B O A O
C S I N A M E R C S

¿Cómo resultó el encuentro?



¿Por qué dejas que juegue la niña con dinero?

I I se
T N I



¿Qué animales han traído al zoológico?

A JEROGLIFICOS

1: Cuenta con él en su elaboración (Cu en tacón el en suela B oración).
2: Así se entretiene (As I se entre
T I ene).—3: Un mal partido (Un mal
partido).—4: Focas y elefantes (F ocas
y ele F antes).



La planta de la inmortalidad y el primer poema



● LA ESCRITURA NACIO EN SUMER

Los textos escritos más antiguos encontrados en el mundo, son los de las tablillas de barro sumerias. El sumerio lo anotaba todo: contratos, cronologías, cálculos, sentencias de tribunales, farmacopeas, historias..., etcétera, esto ha sido causa de que conozcamos muchas cosas sobre ellos.

Sumeria fue la madre de otras culturas. Los relatos del Génesis: la historia del Diluvio, de Job, Moisés, los códigos jurídicos o también las cosmogonías tuvieron allí su origen.

Sus escritos nos han transmitido ideas antiquísimas sobre la muerte y sobre las

LA Biblia que es «casi» la historia, relata que los hombres quisieron construir una torre tan alta que tocara el cielo, y entonces Yavé los dispersó mediante la estratagema de hacer que no pudieran entenderse en la misma lengua. Desde antiguo se buscaron las ruinas de esta torre —llamada de Babel—, por los lugares que más o menos señalaba la Biblia; las excavaciones hallaron restos de construcciones que podían haber sido, pero encontraron también algo más, hallaron un pueblo desconocido y olvidado: el pueblo sumerio. Las primeras instalaciones humanas en Mesopotamia, se remontan a unos cien mil años, mucho antes de que la parte baja del Valle hubiera surgido de las aguas, Pero la verdadera historia de Sumer, la historia escrita, comienza hacia el 2700 a. d. C.

propiedades mágicas de ciertas plantas (para los pueblos de la antigüedad el reino vegetal fue siempre objeto de un culto especial).

● LA PLANTA DE LA INMORTALIDAD Y GILGAMESH

El primero y el más principal de todos es el poema de Gilgamesh, del que se han encontrado versiones en todas las civilizaciones de entonces, siendo la más completa hallada hasta ahora la babilónica. En este poema hacen su aparición dos grandes mitos: la planta de la Inmortalidad y la Serpiente.

Gilgamesh, fue con seguridad algún

rey histórico con amplios conocimientos de todo tipo, al que la leyenda idealizó. Estos conocimientos «especiales», le permitieron salir indemne de todas las aventuras en las cuales participaba. Una de las tablillas encontradas dice de él: «Tenía dos tercios de dios y un tercio de hombre». Sin embargo, la «humanidad» del personaje se muestra en todos sus actos: la necesidad de amistad, el deseo de fama, gloria y aventuras... y la angustia por la muerte por cuya causa busca la inmortalidad.

El poema está lleno de embrujamientos, magias y enfrentamientos con dioses, y la conclusión que se saca es que Gilgamesh era un iniciado en artes ocultas, en técnicas mágicas. Pero vamos con el relato:

La diosa Ururu, creadora de la humanidad, estaba molesta con Gilgamesh, por la gran soberbia que éste tenía, así, pues, decidió fabricar un muñeco con arcilla y darle vida y poder, con la misión de que derrotara y humillara al héroe. Sin embargo, este hombre-monstruo (Enkidu), tras luchar con Gilgamesh decide hacerse amigo suyo; es la lucha del hombre culto y astuto con el hombre natural e inocente, que habrá de repetirse en muchas literaturas.

Juntos empiezan aventuras, en las que tienen que utilizar la magia, se enfrentan a gigantes y hasta a los mismos dioses.

Ishar, la Gran Madre, la diosa del amor y de la fecundidad, de la tierra y de la vida, le propone a Gilgamesh dormir juntos, pero éste la rechaza y se burla de ella. Irritada por el desprecio, la diosa siembra la destrucción en el país mediante un toro celeste, que acaba siendo vencido por los dos amigos; pero Enkidu que no tenía el poder de Gilgamesh es castigado con la muerte. Este entonces, desconsolado y asustado, empieza a buscar algo que le permita obtener el secreto de la vida eterna.

Aquí comienza ahora la búsqueda de la Inmortalidad, búsqueda que continuará ya a lo largo de toda la historia de la humanidad. Conocedor de que Unapishti (el Noé bíblico) la había conseguido por ser el único que había sobrevivido al Diluvio, consigue entrevistarse con él; éste le relata la gran catástrofe que luego recogerá la Biblia, y acaba también —convencido por su mujer— diciéndole cómo puede obtener la ansiada planta. El texto merece la pena reproducirse:

«Existe una planta parecida a la Oxycantha por la flor y cuyas espinas son punzantes como la víbora. Si tú mano es capaz de tomar esta planta sin sufrir desgarraduras, rompe una ramita y llévatela contigo, te asegurará una juventud eterna».



Gilgamesh baja a lo profundo del mar y consigue la planta, pero una serpiente acaba arrebatándosela, pues «la inmortalidad estaba sólo reservada a los dioses». Así, pues, el héroe tiene que regresar con las manos vacías, pero mediante una serie de ritos mágicos consigue congraciarse con la diosa Ishar.

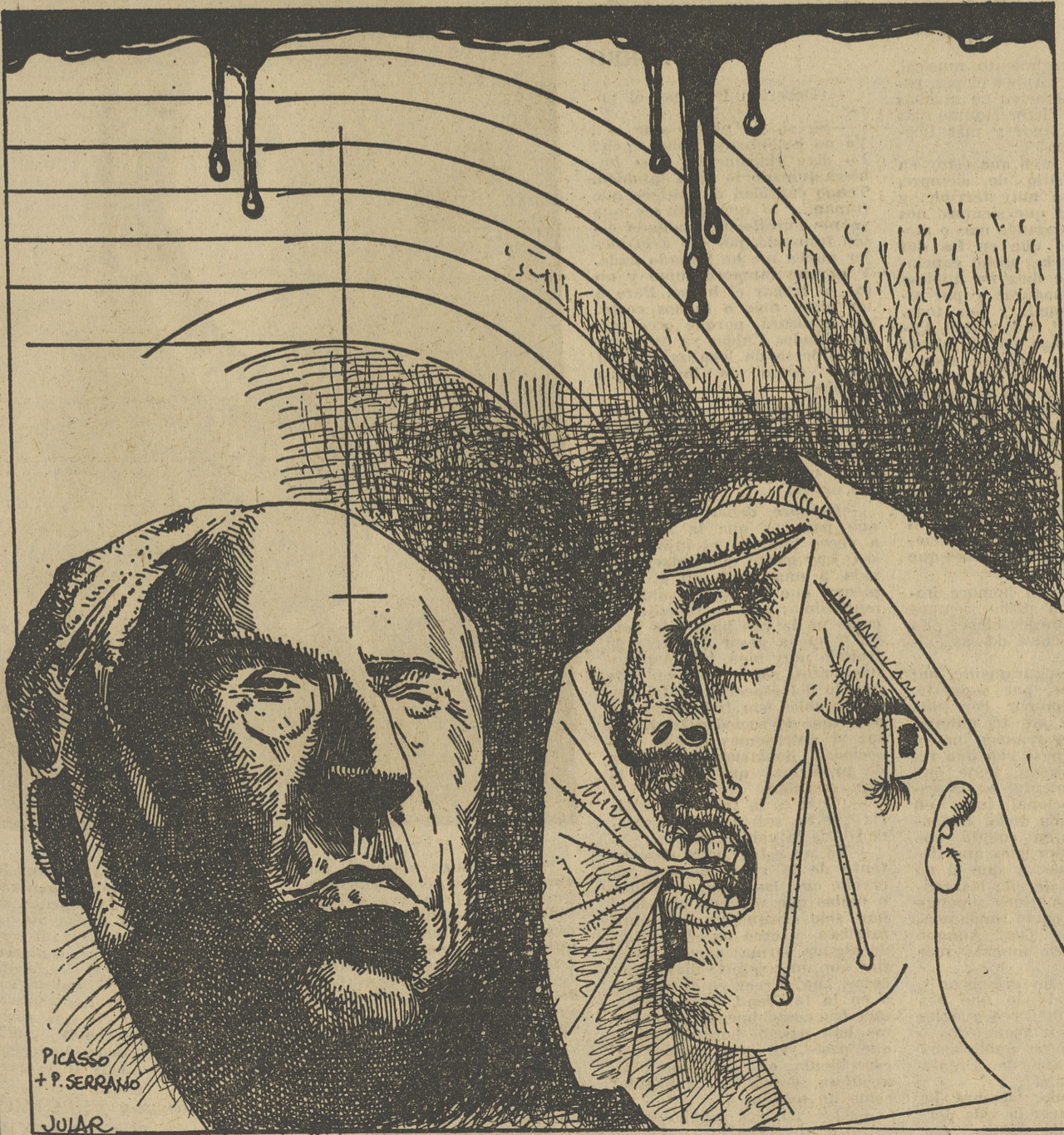
La historia no acaba aquí, sino que todavía el héroe desciende a los infiernos y consigue hablar con Enkidu (conocía pues el sistema de evocar a los espíritus), señalando también una serie de rituales que hay que realizar con los muertos para conseguir que tengan una residencia tranquila en el más allá, pues «aquél cuyo cuerpo ha sido abandonado en la llanura no encuentra reposo en los infiernos».

En resumen, en el relato hay desesperanza, pero son los conocimientos mágicos que conocía Gilgamesh, los que le permiten triunfar de todos: mortales y dioses, de todo menos de la muerte, el hombre seguirá siempre tras esa planta inalcanzable.

De todas formas estos llamados «dioses» no es que fueran inmortales, sino que quizá por alguna desconocida causa podían vivir más tiempo; para un hombre que apenas llegaba a los cincuenta años de vida, los que alcanzaban a vivir trescientos podían ser tomados por eternos. Plantas para alargar la vida, eran ya conocidas y utilizadas..., pero eso es ya otra historia.

El mito ha sido copiado muchas veces, se encuentran parecidos de esta historia con los personajes de Nemrod, Sansón, Hércules o Ulises, que tuvieron parecidas aventuras.

MUSEO IMAGINARIO Por Manuel JULAR



PICASSO
+ P. SERRANO
JULAR

**BOCA
A
BOCA**



COMIENDO CON

VICTOR MANUEL

PARECE un obrero de la Unión Soviética, vestido de punto oscuro y tapándose los rizos justos de la cabellera con una popular gorra de visera; la chaqueta impermeable es amarilla, amarilla como un retazo de bandera nuestra. Los ojos de Víctor Manuel hablan cordialmente de muchas satisfacciones. Se ve que está atento a todo lo que pasa a su alrededor, y no hay noticia, de las que abordamos en la comida, que no sepa desarrollar con nombres y apellidos. Hace «footing», no fuma, no bebe, come lo necesario, sabe a qué precio está la cesta de la compra, porque hace mercado y le apasiona guisar de vez en cuando. Tiene gesto de dulce idealista y canta, en su último elepé, una canción a dos homosexuales amigos suyos. Ana Belén le permite ser libre y está pensando en volver a reproducirse en cualquier momento. Con su chaval, como él le llama, viaja por distracción en autobús.

—¿Cree usted en el matrimonio, como vínculo instituido por la Iglesia, para formalizar una unión, o piensa que el civil es vivir juntos sería suficiente para que una pareja sea respetada por la familia, la sociedad y la justicia?

—Evidentemente, desde el punto de vista social, no parece que sea aceptable que la gente conviva directamente sin pasar antes una serie de trámites que parecen obligados. Otra cosa es lo que yo pienso. Yo pienso que la pareja, por supuesto, tiene tantas posibilidades de convivencia feliz o no feliz, sin pasar por ningún tipo de alternativa ni religiosa ni civil. Lo que pasa es que las cosas están así, están así y digamos que, desde pequeños, estamos condicionados ya, por una serie de hechos a nuestro alrededor, y muy poca gente decide dar el paso de unirse, simplemente si pasar por un lazo de éstos. Seguramente, entre la gente que se dedica al espectáculo, o de profesiones similares que están considerados como apesados o malditos socialmente, pues sí, la gente de este mundo se permite esos lujos.

—¿Los recuerdos de su infancia y de su familia le han enriquecido en algo para su vida actual, o han sido traumatizantes, en lo íntimo?

—No, en general me han enriquecido, porque he tenido una familia muy relajada, muy realizada. A ver si me explico: ha sido una familia profundamente trabajadora, que se ha partido los cuernos toda la vida trabajando, y que lo que ha conseguido darme a mí es la capacidad de elección, una cosa muy importante para un hijo, ¿no? Digamos que me han considerado mayor de edad a los quince años, y que, cuando yo decidí que quería cantar, que quería componer, me dijeron que muy bien. Esto sé que hay pocas familias que lo hagan, y yo, entonces, sólo puedo tener agradecimiento para ellos.

—¿Hay alguna relación más fuerte que la del amor, para que la pareja funcione perfectamente?

—No sé, depende. El funcionamiento instantáneo de una pareja o de un día, puede ser una relación puramente sexual íntima y estúpida, ¿no? Después, para la convivencia diaria y larga, yo pienso que el amor es lo fundamental. El amor, una mezcla de amor y amistad, que es lo que hace que una relación sea duradera, con todo lo demás, claro.

● MONOGAMIA

—¿Cree que el hombre es bigamo por naturaleza?

—Yo no lo creo. Por naturaleza, no. Pienso que hay gente que sí, que necesita ser bigamo forzosamente, que necesita ser infiel, para mantener esa condición de macho; pero, en general, yo creo que la gente es monógama siempre, por naturaleza.

—¿Sus canciones son algo de usted mismo, o una profesión como cualquier otra para ganar dinero?

—No, yo realmente he compuesto siempre y he cantado porque era lo que me gustaba hacer; porque consideraba que era lo mejor que sabía hacer y porque me siento totalmente feliz cuando me subo a un escenario, cuando creo una canción o cuando la compongo. Para mí ésa es la realización total. Y después tengo el gran privilegio que me gusta muchísimo y que con ello puedo hacer mi fuente de vida y de ingresos más importante.

—Hay un gran revuelo con su disco «Luna» y, sobre todo, con el tema «Quién puso más». ¿Admite, justifica y aplaude las relaciones amorosas entre homosexuales?

—Bueno, lo de aplaudir es un término que no me gusta,

porque yo no aplaudo ningún tipo de relación, ni rechazo, por principio. Soy absolutamente liberal y pienso que la gente se realiza, sexualmente, como le apetece. Y, ciñéndonos a lo más concreto ya, el hecho de la ley de peligrosidad social que se aplica a los homosexuales me parece algo terrible y discriminatorio, ¿no? Pienso que la gente busca sus satisfacciones personales como puede, ¿no? Y como quiere, también.

—Pero le ha llevado a grabar ese tema el saber que, en este momento, en el mundo entero hay un gran mercado de homosexuales...

—No me ha llevado a componer ese tema nada; me ha llevado a componer una separación entre dos amigos, próxima a nosotros, y a dos amigos a los que queríamos mucho, por separado y juntos. Nos parecía una pareja perfecta o ideal, y entonces, de repente, eso se rompe, no funciona por cosas internas de ellos, y a mí me duele... ¿no? Entonces, al cabo de un tiempo, hago esta canción. Seguramente tiene relación con ese hecho que yo he vivido. Pero, sobre todo, lo que intento con esa canción es elevar esa relación a la categoría de normal, si quieres. Sé que puede sonar mal, y que la gente puede rasgarse muchas vestiduras, ¿no? Seguramente en Andalucía, no, que son mucho más liberales en esto y admiten este tipo de cosas con mucha más facilidad; como pueblo más culto en su fondo que el resto del país, seguramente.

● POLITICA

—Su resurgimiento musical, en estos dos últimos elepés, parece una liberación de muchas cosas. ¿Está Víctor Manuel más liberado en amor y más liberal en política?

—Pues yo creo que estoy en el mismo sitio de siempre, aunque suene muy terrible, y contando con que siempre nos estamos desplazando más o menos. Yo creo que en los dos últimos años he hecho canciones que hace diez no hubiese hecho, por madurez y por situación personal, y por todo. Es muy difícil, muy difícil. Políticamente, sigo en el mismo sitio también, aunque menos activista de lo que era, porque también el país está menos activista en general de lo que era, o parecía, antes del quince de junio de mil novecientos setenta y siete. ¿Cómo no! También me ha afectado ese reflejo de la sociedad. En general, yo pienso que sigo estando en los mismos sitios, lo que pasa es que con muchísimas matizaciones o con más matizaciones que antes.

—Detrás de un hombre importante se ha dicho siempre que hay una mujer clave. ¿Es Ana Belén la clave de sus éxitos actuales?

—La clave seguramente, no; pero el motor, por supuesto. Porque el convivir con una persona a la que tú quieres, con la que la relación no es la perfección, pero con una relación muy buena, tiene que influir, lógicamente, en la estabilidad emocional tuya, en tu trabajo y en todo. Entonces, teniendo en cuenta que Ana es el primer juez que tiene las canciones, y que si no pasan el filtro de ella las canciones no salen, pues supongo que tiene una parte fundamental en el éxito, ¿no? Aunque después influyen muchas más cosas.

—¿Ese afán de preservar a su hijo de todo lo que sea Prensa es porque cree que los niños pueden ser manejados o manipulados como publicidad? ¿O porque pasa de Prensa para su intimidad?

—Por un lado, siempre he tratado de separar la vida personal de la vida pública; por

● "Para la convivencia larga, el amor es lo fundamental"

otro lado, si que pienso que los niños son manipulados como publicidad, muchas veces, por sus padres, conscientemente, con un afán de aparecer en las revistas. Por otro lado, no querría que mi hijo en el colegio fuese un personaje excepcional, que estuviese todo el tiempo atravesado en las revistas, que la gente constantemente viese fotos de él y los niños lo viesen, los compañeros del colegio, y, automáticamente, le considerarían como algo especial. Pienso que todo eso sería contraproducente para su vida, y pienso que él me lo va a agradecer mucho cuando tenga veinte años.

● PORRO

—¿Deberían legalizar el porro?

—Sí, sí, yo pienso que sí... Yo no he fumado nunca, ¿eh? Lo digo claramente, y si hubiera fumado lo diría también. Tengo cantidad de amigos que fuman..., lo que pasa es que yo me enrolló bien cuando están fumando, por eso a lo mejor nunca me he fumado nada. Y porque tampoco fumo y no me sé tragar el humo. Pero a un plazo más o menos corto, se legalizará, porque creo que los Estados Unidos ya están en un proceso de legalización del porro como de las drogas blandas.

—Su posición social y económica es bastante privilegiada. ¿No piensa usted que todos los hombres que trabajan como usted deberían vivir como usted?

—Hombre, deberían vivir, lo que pasa es que la sociedad a veces también es injusta. O sea, hay gente que entrega su vida a una profesión y... Yo pienso que la suerte influye muchísimo; que de repente las cosas no le van bien a la gente, y que a pesar de hacer su trabajo muy bien, los condicionamientos, sobre todo en este mundo del espectáculo, los imponderables son tremendos, en este tipo de sociedad capitalista; si entrásemos en la otra sociedad, hablaríamos del tipo de problemas que plantea la otra sociedad.

—¿Cuál es la mayor injusticia que ha sufrido de la sociedad o de la vida misma?

—Yo no estoy nada descontento de la vida. Siempre he creído que las cosas terribles o malas que me han pasado... han sido porque yo soy muy fatalista, y creo en el destino de alguna forma; parece mentira que un rojete te diga estas cosas, ¿no? Creer en el destino o en la fatalidad. Pero pienso que las cosas buenas o malas que han pasado porque tenían que pasar, en este mundo del espectáculo, que es como una nebulosa, donde he trabajado como un cabrón.

—¿Qué autores españoles le hacen ir al teatro?



—Pues tengo siempre una curiosidad, no sé si malsana o buena, por ir a ver siempre todo tipo de teatro hecho por españoles. Porque me interesa mucho lo que pasa en este país, y todo lo que pasa en el mundo de la cultura. Entonces trato de seguirles a todos, a todos los autores que estrenan, más o menos con regularidad.

—¿En esta sociedad de consumo de qué consume más Víctor Manuel?

—Pues no sé. Porque no hay ninguna cosa en concreto que yo consuma por encima de las

otras; soy un gran consumista, tengo que decirlo, y, generalmente, cuando de repente estoy sin nada que hacer, me entra esa euforia de ir a un gran almacén y comprar tonterías que no necesito. O la locura de llenar el carro, en un supermercado... En ese sentido, yo tengo el defecto que tiene esa sociedad occidental, ¿no?, que es que si tienes una peca en el bolsillo vas y te la gastas.

Rosana FERRERO
Fotos QUECA